



ORAR EN EL MUNDO OBRERO

 Pentecostés • Día de la Acción Católica y del Apostolado Seglar
Domingo 24 de mayo de 2025 • www.hoac.es



Ya estamos en el día 50 de la Pascua y conmemoramos la venida del Espíritu Santo; celebramos la fiesta de Pentecostés, que inaugura formalmente el tiempo de la Iglesia. Una de las fiestas más importantes del calendario litúrgico de todos los cristianos. La Pascua nos presenta una nueva dimensión, el Padre nos da a su Hijo que con su vida, muerte y resurrección queda exaltado, reconocido como «camino, verdad y vida» y sube a su derecha y nos regala el Espíritu para que el seguimiento podamos hacerlo en cualquier momento, en cualquier lugar, para hacer el reino presente en nuestra historia. Comienza un periodo de madurez en la seguidoras y seguidores de Jesús el Señor.



Y es un día especial para el laicado y para todos los movimientos de Acción Católica¹: «En la solemnidad de Pentecostés, recordamos la venida del Espíritu Santo y celebramos el **Día de la Acción Católica y del Apostolado Seglar**. El lema de este año, "Pueblo de Dios que sale al encuentro", nos propone conjugar en el horizonte del laicado en España dos elementos que nos comprometen: la implementación del Sínodo y la reflexión sobre la presencia de los cristianos en la vida pública» (Mensaje de los Obispos para este año)².

“ **Hch 2, 1-11:** *Se llenaron todos de Espíritu Santo y empezaron a hablar.*

Sal 103, 1ab.24ac.29bc-30.31.34: *Envía tu Espíritu, Señor, y repuebla la faz de la tierra.*

1Co 12, 3b-7.12-13: *Hemos sido bautizados en un mismo Espíritu, para formar un solo cuerpo. Secuencia del Espíritu Santo: (Veni Creator).*

Jn 20, 19-23: *Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo; recibid el Espíritu Santo.*

“ *Los apóstoles, antes de emprender ninguna acción, recibieron el Espíritu Santo; el apostolado vino después, como una necesidad a la que no pudieron sustraerse. Pentecostés no fue cuestión de una técnica de apostolado, de manera que supieran cómo habían de comportarse en cada situación, sino de un Espíritu que en cada momento les inspiraba la actitud y las resoluciones que habían de tomar para ser fieles a dicho Espíritu. No sabían nada de lo que sería de ellos mañana ni pasado mañana, ni se descorazonaban por los fracasos ni por las persecuciones; lo único que buscaban era que otras personas recibieran el mismo Espíritu que los animaba a ellos.*

–Guillermo Roviroso. OCTI pág. 172

¹ Material para la celebración del día de Acción Católica de la CEE: www.bit.ly/DiaAccionCatolicaAS2026

La HOAC aportó el material para la reflexión: www.bit.ly/PueblodeDiosalEncuentro

² Ídem.



ORAR EN EL MUNDO OBRERO

 Pentecostés • Día de la Acción Católica y del Apostolado Seglar
Domingo 24 de mayo de 2025 • www.hoac.es



“ Las obras de amor al prójimo son la manifestación externa más perfecta de la gracia interior del Espíritu: «La principalidad de la ley nueva está en la Gracia del Espíritu Santo, que se manifiesta en la fe que obra por el amor». Por ello explica que, en cuanto al obrar exterior, la misericordia es la mayor de todas las virtudes: «En sí misma, la misericordia es la más grande de las virtudes, ya que a ella pertenece volcarse en otros y, más aún, socorrer sus deficiencias. Esto es lo peculiar del superior, y por eso tiene como propio de Dios tener misericordia, en la cual resplandece su omnipotencia de modo máximo».

–Papa Francisco, EG 37

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles (2, 1-11)

Al llegar el día de Pentecostés, estaban todos juntos en el mismo lugar. De repente, vino del cielo un ruido, semejante a una ráfaga de viento impetuoso y llenó toda la casa donde se encontraban. Entonces aparecieron lenguas como de fuego, que se repartían y se posaban sobre cada uno de ellos. Todos quedaron llenos de Espíritu Santo y comenzaron a hablar en lenguas extrañas, según el Espíritu los movía a expresarse.

Se encontraban por entonces en Jerusalén personas devotas venidas de todas las naciones de la tierra. Al oír el ruido, acudieron en masa y quedaron desconcertadas, porque cada persona les oía hablar en su propia lengua. Todas y todos, sorprendidos y admirados, decían:

–¿No son galileos todos los que hablan? Entonces, ¿cómo es que cada uno de nosotros los oímos hablar en nuestra lengua materna? Partos, medos, elamitas y los que vivimos en Mesopotamia, Judea y Capadocia, el Ponto y Asia, Frigia y Panfilia, Egipto y la parte de Libia que limita con Cirene, los romanos que estamos de paso, judíos y prosélitos, cretenses y árabes, todos los oímos proclamar en nuestras lenguas las grandezas de Dios.

Esta es la última de las catequesis de Lucas sobre la Pascua, como decíamos al principio, en esta catequesis nos habla de la fuerza del Espíritu que va a guiar la Iglesia. Todo el libro de los Hechos de los Apóstoles tiene un protagonista importante, el Espíritu. Las comunidades se reunían para invocarle, para hacer el discernimiento, para imponer las manos y que bajara sobre las personas con la finalidad de guiarles y fortalecerles en su tarea, como tarea de la Iglesia. El seguimiento de Jesús se vive en comunidad y el Espíritu la guía. El Espíritu alimenta la vida comunitaria y a la Iglesia le corresponde estar al servicio de la obra del Espíritu.

Un relato lleno de símbolos de la presencia del Señor, el viento y el fuego, el número 50 que expresa plenitud, un nuevo Sinaí un nuevo tiempo donde la Ley no reposa en unas tablas de piedra sino en los testigos de Jesús. El Sinaí queda superado con la nueva Pascua; la diversidad de lenguas en Babel dividió al pueblo, aquí la diversidad une... hay una Buena Noticia, que no rompe la diversidad, se nombran hasta diecisiete regiones diferentes, todas en Jerusalén y el mensaje de Jesús era entendido por todas: «cada persona les oía hablar en su propia lengua», y nadie perdió identidad. El Espíritu del Señor campea en la diversidad y en ella genera la unidad desde lo que es fundamental: la fe en Jesús, el Señor.





ORAR EN EL MUNDO OBRERO

 Pentecostés • Día de la Acción Católica y del Apostolado Seglar
Domingo 24 de mayo de 2025 • www.hoac.es



Salmo Responsorial (103, 1.24.29-31.34)

**Envía tu Espíritu, Señor,
y repuebla la faz de la tierra.**

Bendice al Señor, alma mía:
¡Señor, Dios mío, qué grande eres!
Vestido de majestad y de esplendor,
¡Cuántas son tus obras, Señor!
Todas las hiciste con sabiduría,
la tierra está llena de tus criaturas.

Pero si ocultas tu rostro, se espantan;
si retiras tu soplo, expiran y regresan al polvo.
Envías tu espíritu, los creas,
y renuevas la superficie de la tierra.

Gloria al Señor por siempre,
que se alegre el Señor por sus obras.
¡Ojalá le sea agradable mi canto!
Yo pondré mi alegría en el Señor.

**Envía tu Espíritu, Señor,
y repuebla la faz de la tierra.**



Lectura de la Primera Carta de Pablo a la comunidad de Corinto (12, 3b-7.12-13)

Como tampoco nadie puede decir: «Jesús es Señor», si no está movido por el Espíritu Santo.

Hay diversidad de carismas, pero el Espíritu es el mismo. Hay diversidad de servicios, pero el Señor es el mismo. Hay diversidad de actividades, pero uno mismo es el Dios que activa todas las cosas en todos. A cada cual se le concede la manifestación del Espíritu para el bien de todos.

Del mismo modo que el cuerpo es uno y tiene muchos miembros y todos los miembros del cuerpo, por muchos que sean, no forman más que un solo cuerpo, así también Cristo. Porque todos nosotros, judíos o no judíos, esclavos o libres, hemos recibido un mismo Espíritu en el bautismo, a fin de formar un solo cuerpo; y también todos participamos del mismo Espíritu.

En esta lectura de la carta a los Corintios, se habla también de la diversidad, la riqueza que es la Iglesia por su diversidad, y Pablo la valora e invita que esa diversidad la aprendamos a vivir, no como un problema, sino como fuerza del Espíritu que enriquece la comunidad.

Es una imagen, la del cuerpo, preciosa, cargada de fuerza argumentativa, pero, sobre todo, creyente. Pablo habla de los carismas como riqueza que engendra el Espíritu en la comunidad por el Bautismo y producen comunión de vida.

La experiencia de las comunidades cristianas nacidas en el paganismo fue clave para esa apertura de miras a la diversidad que tanto costaba a las comunidades que habían nacido desde el judaísmo y seguían apegadas a costumbres; no les era fácil, pero fue la apertura al Espíritu lo que permitió la variedad, la diferencia, la tolerancia en las primeras comunidades.

El sínodo en el que estamos inmersos da una importancia clave a dos «elementos»: al **Espíritu Santo** como el principal protagonista y el motor del camino sinodal. Lo señalaba el teólogo



ORAR EN EL MUNDO OBRERO

📅 Pentecostés • Día de la Acción Católica y del Apostolado Seglar
Domingo 24 de mayo de 2025 • www.hoac.es



checo Tomás Halík desde su reflexión espiritual introductoria: «Es sobre todo a través de la espiritualidad –la experiencia espiritual de cada creyente y de toda la Iglesia– que el Espíritu nos introduce gradualmente en toda la verdad» y el segundo elemento clave tiene que ver con el reconocimiento de **la diversidad**, es una palabra que durante todo el sínodo ha estado presente, en el Documento final se repite muchas veces y el 42 dice: «La pluralidad de religiones y culturas, la variedad de tradiciones espirituales y teológicas, la variedad de los dones del Espíritu y de las tareas de la comunidad, así como la diversidad de edad, sexo y pertenencia social dentro de la Iglesia, **son una invitación a que cada uno reconozca y asuma su propia parcialidad, renunciando a la pretensión de ser el centro y abriéndose a acoger otras perspectivas**».

Si el Espíritu está en la Iglesia y así lo creemos, tiene que haber espacio para la diversidad, para la creatividad, para lo nuevo, para la escucha, para la sorpresa... y es importante: no tengamos miedo.

Secuencia³

Ven, Espíritu divino,
manda tu luz desde el cielo;
Padre amoroso del pobre,
don, en tus dones espléndidos:
fuente del mayor consuelo.

Ven, dulce huésped del alma,
descanso de nuestro esfuerzo.
tregua en el duro trabajo,
brisa en las horas de fuego,
gozo que enjuga las lágrimas,
y reconforta en los duelos.

Entra hasta el fondo del alma,
divina luz y enriquécenos.
Mira el vacío del hombre
Si tú le faltas por dentro;
mira el poder del pecado
cuando no envías tu aliento.



Riega la tierra en sequía,
sana el corazón enfermo,
lava las manchas,
infunde calor de vida en el
hielo,
doma al Espíritu indómito,
guía el que tuerce el sendero.

Reparte tus siete dones
según la fe de tus siervos.
Por tu bondad y tu gracia

dale al esfuerzo su mérito;
salva al que busca salvarse
y danos tu gozo eterno.

Pasión del Señor según san Juan (20, 19-23)

Aquel mismo domingo, por la tarde, estaban reunidos los discípulos en una casa con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Jesús se presentó en medio de ellos y les dijo:

–La paz esté con ustedes.

Y les mostró las manos y el costado.

³ Las secuencias fueron muy utilizadas en la Edad Media, se conservan muchísimas. El Misal Romano del Concilio de Trento, solo indicaba el canto de cuatro secuencias a lo largo de todo el año litúrgico, una de ellas es *Veni Sancte Spiritus*, Secuencia de Pentecostés que leeremos hoy. La secuencia se canta o se lee inmediatamente antes del Evangelio correspondiente, y de aquí su nombre que significa «continuación», continuación del aleluya.



ORAR EN EL MUNDO OBRERO

 Pentecostés • Día de la Acción Católica y del Apostolado Seglar
Domingo 24 de mayo de 2025 • www.hoac.es



Los discípulos, se llenaron de alegría al ver a l Señor. Jesús les dijo de nuevo:

–La paz esté con ustedes.

Y añadió:

–Como el Padre me ha enviado, yo también los envío a ustedes.

Sopló sobre ellos y les dijo:

–Reciban el Espíritu Santo. A quienes les perdonen los pecados, Dios se los perdonará; y a quienes se los retengan, Dios se los retendrá.

Comentario

Tres cosas que nos regala Jesús en este relato de aparición: **la paz, el envío y el Espíritu**. Y la clave está en el soplo que llenó de una vida especial al barro que el creador amasó e hizo al ser humano, como se nos describe en el Génesis, y le hizo especial, semejante a Él.

Jesús, el Resucitado, no solo es la Pascua nueva, él, como el Creador, **exhala su aliento y nos recrea**, nos invita a participar de la humanidad nueva, del hombre y la mujer nueva. Y su aliento es el Espíritu Santo que nos fortalece, nos renueva y nos ayuda a encontrar los caminos para hacer el reino de Dios hoy.

En todo relato de aparición aparece un elemento clave al final, **el envío**, he aquí una originalidad de nuestro evangelista Juan. Los otros evangelistas están centrados en el final, la misión es para todos los pueblos, hasta los confines de la tierra. Pero Juan está más preocupado por el «desde dónde», desde el Padre y es la nuestra, la misma misión de Jesús, «igual que el Padre me envió también les envío yo».

La marcha de Jesús es para que, aprendiendo de su forma de ser humano, nosotras y nosotros construyamos la humanidad nueva que Él inauguró. Somos enviados como Jesús, a vivir como Él, a entregar nuestra vida como Él, a ser una Buena Noticia como Él, a revelar el rostro misericordioso del Padre como Él, a llenar de esperanza el corazón de los empobrecidos de la tierra como Él... es el mismo envío que recibió Jesús el envío que Él nos hace. Y, como decíamos antes, la fuerza del Espíritu nos guía, nos renueva y nos fortalece... para la tarea.

Jesús sigue tomando la iniciativa, él se presenta (*ophté*) a pesar de estar encerrados, para que salgan y anuncien, es Él quien transforma el miedo en alegría y su luz ilumina el pecado y abre caminos. Es salir, Iglesia en salida misionera.

El Espíritu Santo inaugura el tiempo de la Iglesia, vivir la fiesta de Pentecostés es tomar conciencia de la presencia comprometida, apasionada de Dios en nuestra historia, y dejando el protagonismo, de su transformación a nosotros y nosotras... con la fuerza de su Espíritu. El sínodo está siendo un Pentecostés clave en este momento de la historia. Una Iglesia centrada en la comunión, en la participación y en la misión que ensancha la tienda para abrir un diálogo desde la escucha al Espíritu colocado en el centro de este proceso sinodal. Donde el papa Francisco quiso que participáramos «todos, todos, todos», dando un protagonismo al laicado y a los distintos ministerios de la Iglesia; ha sido una auténtica renovación.

El Espíritu Santo es la clave que da la igualdad esencial de todos los miembros de la Iglesia, le recibimos por el Bautismo, y todas y todos recibimos el instinto para la verdad (*sensus fidei*)⁴.

⁴ Documento Final del Sínodo 22.



ORAR EN EL MUNDO OBRERO

 Pentecostés • Día de la Acción Católica y del Apostolado Seglar
Domingo 24 de mayo de 2025 • www.hoac.es



Este es el principio de la sinodalidad que nos está siendo costosa, porque requiere *conversión⁵ pastoral* y también *espiritual*: requiere una dimensión de escucha desde el reconocimiento de que el Espíritu Santo se nos ha dado a cada persona bautizada, y nos empuja a una forma nueva de organizarnos en la Iglesia. Así nos lo dice el documento final: «En términos simples y sintéticos, podemos decir que la sinodalidad es un camino de renovación espiritual y de reforma estructural para hacer a la Iglesia más participativa y misionera, es decir, para hacerla más capaz de caminar con cada hombre y mujer irradiando la luz de Cristo» (28). Uno de los signos sinodales son las mesas redondas, el que preside es el Espíritu.



Es importante para descubrir «la obra del Espíritu», buscar aquellas metodologías que nos ayuden al diálogo desde el reconocimiento de que todas y todos somos «cartas de Dios», que diría san Pablo. «La conversación en el Espíritu es una herramienta que, aun con sus limitaciones, resulta fructífera para permitir la escucha y el discernimiento de “lo que el Espíritu dice a las Iglesias” (Ap 2, 7). [...] conversar “en el Espíritu” significa vivir la experiencia de compartir a la luz de la fe y en la búsqueda del querer de Dios, en un clima evangélico en el que el Espíritu Santo puede hacer oír su voz inconfundible» (DF 45).

Los movimientos de Acción Católica hemos aportado también «otra» conversación en el Espíritu, que es la Revisión de Vida. Desde la realidad Dios nos habla y juntos y juntas discernimos en el juzgar y nos comprometemos en la transformación de la realidad desde esa escucha al equipo en el Espíritu y desde su ímpetu dinamizador. No puede haber revisión de vida sin que tengamos presente al Espíritu.

Necesitamos celebrar Pentecostés para, por una parte, no olvidar que cada una, cada uno somos «templos del Espíritu» y que tenemos que cuidar nuestra relación con Él; por otra, cuidar el nosotros y nosotras, los espacios comunitarios, el Espíritu tiene como «lugar» especial la comunidad que se reúne para servir a «su obra», buscar la voluntad del Padre. Decíamos que el Espíritu no «sirve a la Iglesia» es la Iglesia la que debe estar al servicio de la obra del Espíritu.



Por otra parte, necesitamos un pentecostés para anunciar y mostrar a esta sociedad que otro mundo es posible. Hoy tenemos el reto de ser «profecía social» en el cuidado de la fraternidad, de la naturaleza, de la paz.

«Ven Espíritu Santo y llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor».

«Señor Jesús te ofrecemos todo el día...»

⁵ Esta palabra configura el *Documento Final*: Llamados a la conversión (Parte I). Conversión de las relaciones (Parte II). Conversión en los procesos (Parte III). Conversión de los vínculos (Parte IV).